

Manuel Belgrano:  
traducción al servicio de la patria

**Mariano Galazzi**

Manuel Belgrano, uno de los más importantes próceres de la historia argentina, fue vocal de la Primera Junta de Gobierno, formada en 1810. También participó activamente en política y comandó los ejércitos patriotas. Además, sus intereses intelectuales se canalizaron en el campo del derecho, de la economía y del periodismo.

Durante el tiempo en que se desempeñó como secretario del Consulado de Comercio, tradujo del francés unos *Principios de la ciencia económico-política* y las *Máximas generales* de Quesnay.

En 1813, el general Manuel Belgrano publicó su segunda traducción de la *Despedida* de George Washington.

El presente trabajo busca estudiar el origen y las circunstancias históricas de esta versión en español –aparentemente la primera– de uno de los textos más importantes del primer presidente de los Estados Unidos. Belgrano veía en esta traducción un aporte a los ideales de sus conciudadanos y a la prosperidad de la patria naciente.

Asimismo, se analizará el trabajo de Belgrano como traductor del inglés, que –desde el punto de vista de la crítica de la traducción– puede ser valorado muy positivamente.

## Circunstancias históricas

El 2 de febrero de 1813, el general Manuel Belgrano redactó la “Introducción” a su traducción de la *Despedida de Washington al pueblo de los Estados Unidos*. Se encontraba junto al río Pasaje, donde debían encontrarse las diversas divisiones del ejército expedicionario antes de realizar el cruce que los llevaría hacia Salta. Venía de obtener la victoria de Tucumán y en breve triunfaría en Salta. El avance se efectuaba “con el mayor entusiasmo y alegría” de la tropa, contenta y sin deserciones pese a la poca paga.

En este contexto de lucha por la patria y de apología y defensa de sus ideales, Belgrano terminó la traducción de la *Despedida de Washington*, proyecto largamente acariciado.

## Washington y sus ideas en el texto de la *Despedida*

El 19 de septiembre de 1796 se publicó en el *American Daily Advertiser* un texto que llevaba como título “The Address of Gen. Washington to the People of America, on his Declining the Presidency of the United States”<sup>1</sup>: era su testamento político.

1- Aunque su título es el de “discurso”, no fue pronunciado públicamente. El manuscrito original se conserva en la New York Public Library.

El discurso tiene dos partes. En la primera, Washington renuncia expresamente a una posible candidatura para un tercer periodo. Luego, en la segunda parte –la más extensa–, da al pueblo norteamericano consejos acerca de cómo lograr la prosperidad; se explaya sobre temas como la unión nacional, las relaciones internacionales, los partidos políticos, la guerra y el comercio, entre otros.

El *Farewell Address* es considerado uno de los textos más importantes de la historia de los Estados Unidos, junto con la Declaración de Independencia, la Constitución y el *Discurso de Gettysburg* de Lincoln.

Si seguimos la clasificación de Peter Newmark, podemos decir que el *Farewell Address* es un texto autoritativo: Washington es una autoridad en su campo y hace una manifestación ex cátedra u oficial en el que se nota el “sello” personal del autor<sup>2</sup>.

## Belgrano y la figura de Washington

Dice Mitre que

“Belgrano aprovechaba los momentos de descanso en cultivar su inteligencia, y fortalecer su conciencia por la meditación de los escritos de los grandes hombres con que se honra la humanidad. Entre éstos era Jorge Washington el objeto de su particular admiración”<sup>3</sup>. Esta admiración por Washington lo llevó incluso a imitarlo en algún rasgo físico, como en las patillas<sup>4</sup>.

Era de público conocimiento que la figura de Washington era de capital importancia para Belgrano<sup>5</sup>. Pero cabe destacar que esta admiración no era fruto de una afición por modelos foráneos, sino el resultado del amor a su propia patria: ese amor lo llevaba a encontrar modelos de vidas e ideas que condujeran hacia su prosperidad y a identificarse con ellos.

En este contexto, es útil citar la descripción de Bastin del panorama de la traducción en tiempos de Belgrano:

- 
- 2- Newmark, Peter, *Manual de traducción*. 2º ed., Madrid, Cátedra, 1995, pág. 33 y 62. Título original: *A Textbook of Translation*. Trad.: Virgilio Moya.
  - 3- Mitre, Bartolomé, “Prólogo” a la edición de la traducción de Belgrano: Buenos Aires, Dalmazia, 1902.
  - 4- Mitre, Bartolomé, *Historia de Belgrano y de la independencia argentina*. Buenos Aires, Impr. de Mayo, 1859; 4º ed. corregida y aumentada, Buenos Aires, F. Lajouane, 1887. Hemos usado la edición de Suelo Argentino, Buenos Aires, 1945. Este comentario está en la pág. 809.
  - 5- “Dícese del general Belgrano que es el hombre más distinguido de estas comarcas... Se dice también de él que es un admirador apasionado de nuestro gran fundador”: Informe de W. G. D. Worthington, agente especial de los Estados Unidos en Buenos Aires, a John Quincy Adams, secretario de Estado (marzo de 1819). En: Letts de Espil, Courtney, “Belgrano y Washington, su colaboración en la inmortalidad”. En: Despedida de Washington al pueblo de los Estados Unidos. Servicio Cultural e Informativo de los Estados Unidos, 2º edición, Buenos Aires, 1994, pág. 22 (este estudio había sido publicado originalmente en *La Nación* (Buenos Aires), 10 de octubre de 1943).

“Al principio, tras liberarse del yugo de los colonizadores españoles, los escritores y artistas del siglo XIX buscaban una nueva identidad, y solían buscar modelos en la Europa no española y en Norteamérica. En general, los líderes políticos e intelectuales de las nuevas naciones del subcontinente tuvieron la oportunidad de viajar al extranjero en sus años de formación, y estaban acostumbrados a compartir sus ideas con líderes de otras culturas y lenguas. En este contexto de intercambio cultural, no es sorprendente que, después de la independencia, la traducción se convirtiera en una necesidad para la sociedad latinoamericana (...).”<sup>6</sup>.

## Belgrano y el texto de la *Despedida*

“Con frecuencia los prefacios y anotaciones de los traductores brindan profundas observaciones acerca de la práctica de la traducción”<sup>7</sup>. Éste también es el caso de la “Introducción” de Belgrano.

¿Cuándo y por qué tradujo Belgrano el *Farewell Address*? Él mismo nos cuenta cuándo llegó a sus manos el texto de Washington y el efecto que produjo en él:

“Su despedida vino a mis manos por los años de 1805, y confieso con verdad, que sin embargo de mi corta penetración, vi en sus máximas la expresión de la sabiduría apoyada en la experiencia y constante observación de un hombre, que se había dedicado de todo corazón a la libertad y felicidad de su patria.

Pero como viese la mía en cadenas, me llenaba de un justo furor, observando la imposibilidad de despedazarlas, y me consolaba con que la leyesen algunos de mis conciudadanos, o para que se aprovecharen algún día, sí el Todopoderoso los ponía en circunstancias, o transmitiesen aquellas ideas a sus hijos para que les sirviesen, si les tocaba la suerte de trabajar por la libertad de la América”<sup>8</sup>.

Belgrano, entonces, comenzó su traducción antes de 1810 con el fin —el *skopos*<sup>9</sup>— de difundir unas ideas que contribuyeran a la libertad y a la prosperidad de la patria.

Tras los sucesos de mayo de ese año, no tuvo tiempo de revisar su traducción para enviarla a la imprenta y decidió llevarla consigo a la campa-

6- Bastin, Georges L., “Latin American tradition”. En: Baker, Mona (ed.), *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. Abingdon, Routledge, 2007, pág. 509.

7- Maier, Carol, “Reviewing and criticism”. En: Baker, Mona (ed.), *Routledge Encyclopedia of Translation Studies, op cit.*, pág. 206.

8- Belgrano, M., “Introducción”, *op cit.*, págs. 3-4.

9- House, Juliane, “Quality of translation”. En: Baker, Mona (ed.), *Routledge Encyclopedia of Translation Studies, op cit.*, págs. 198-199.

ña del Paraguay para poder concluirlo. Pero la acción de Tacuarí, el 9 de marzo de 1811, lo obligó a quemar todos los papeles que llevaba consigo, entre los que se encontraba su versión de la *Despedida* “que en tiempos más tranquilos la había trabajado”<sup>10</sup>.

No es casual que Belgrano acometiera por segunda vez la traducción en 1812, pues ese año regresó al país el norteamericano David C. De Forest<sup>11</sup>, quien, según testimonio del mismo Belgrano, le hizo llegar el texto. En una carta del 15 de diciembre de ese año, a la vez que lo felicitaba por la victoria de Tucumán, De Forest le envió una nueva copia del *Farewell Address*: “vale la pena leerlo muchas veces, y puede servirle como un modelo valioso y adecuado”<sup>12</sup>.

Un punto importante es referirnos a quién era el público lector que Belgrano tenía en mente. Se refiere a sus “conciudadanos”, pero a personas que, como ha hecho él, “lo lean, lo estudien, lo mediten, y se propongan imitar a ese grande hombre”: apuntaría a un público ilustrado, pero amplio, que podía aprender de las ideas del presidente norteamericano. Es una traducción que está pensada “según el nivel cultural de los lectores (...), está de acuerdo con su capacidad intelectual y afectiva”<sup>13</sup>.

## La labor de traducción

Belgrano ya había incursionado en el ámbito de las traducciones con las versiones en español de dos obras francesas sobre temas económicos<sup>14</sup>. Pero esto había tenido lugar más de quince años antes, cuando todavía no se había formado ningún gobierno autónomo y Belgrano era un joven entusiasta de unos veinticinco años.

En el caso de la *Despedida* de Washington, no deja de sorprender el hecho de que Belgrano acometiera su traducción durante una campaña militar. Es posible que Belgrano comenzara la segunda versión de la traducción

10-Belgrano, M., “Introducción”, *op cit.*, pág. 3.

11-David Curtis De Forest (1774-1825) fue un ciudadano norteamericano que vivió en el Río de la Plata entre 1802 y 1809, y entre 1812 y 1818; amasó una gran fortuna en diversos emprendimientos comerciales. Entusiasta del proceso de independencia, fue declarado ciudadano honorario. “El 25 de mayo de 1821, antes del reconocimiento de la independencia argentina, mientras residía en New Haven, Connecticut, hizo flamear por primera vez en los Estados Unidos de Norte América el inolvidable pabellón blanco y azul celeste que Belgrano, su amigo, había creado y enarbolado, una tarde soleada y gloriosa, en las barrancas del Rosario” (Letts de Espil, cit., pág. 28). Falleció en New Haven con un nombramiento como cónsul de las Provincias Unidas que no fue reconocido por el gobierno de John Quincy Adams.

12-Citada en Cignoli, Francisco, “Belgrano y la ‘Despedida de Washington’”; en *Investigaciones y ensayos* (10). Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1971, p. 268.

13-Álvarez Calleja, María Antonia, *Estudios de traducción: inglés-español*. Madrid, UNED, 2000, pág. 163.

14-Las obras, ambas traducidas del francés, son: *Máximas generales del gobierno económico de un reino* [sic] *agricultor*, de François Quesnay (Madrid, Ramón Ruis, 1794), y *Principios de la ciencia económico-política*, de autor anónimo (Buenos Aires, Real Imprenta de Niños Expósitos, 1796).

cuando todavía se encontraba en la ciudad de Tucumán, pero había salido de allí el 13 de enero, tres semanas antes del 2 de febrero, día en que está fechada la “Introducción”. Las incomodidades propias de desplazamientos constantes, la vida en una tienda de campaña, la organización del ejército y la preparación de las batallas no parecen ser el mejor lugar para acometer un trabajo de este tipo.

## Belgrano y la lengua inglesa

Belgrano había estudiado varias lenguas. En su infancia, además de “las primeras letras”, aprendió latín. Luego, ya en España, mientras cursaba la carrera de Derecho, amplió sus conocimientos de otros idiomas. “Confieso que mi aplicación no la contraje tanto a la carrera que había ido a emprender, como el estudio de los idiomas vivos, de la economía política y al derecho público”<sup>15</sup>.

Aunque no dice cuáles son esos idiomas, es posible que entre ellos estuviera el inglés<sup>16</sup>. El mismo Belgrano cuenta que en 1805, cuando llegó a sus manos la *Despedida*,

“sin embargo de mi corta penetración, vi en sus máximas la expresión de la sabiduría apoyada en la experiencia y constante observación de un hombre, que se había dedicado de todo corazón a la libertad y felicidad de su patria”.

Podemos deducir, entonces, que Belgrano podía –al menos– comprender la lectura de un texto en inglés. La competencia de Belgrano para traducir el texto se basa, pues, en un conocimiento adecuado de la lengua de origen y del tema.

Para evitar demoras, Belgrano recurrió a su médico, Joseph Redhead<sup>17</sup>, según él mismo nos cuenta: “Para ejecutarla con más prontitud me he valido del americano doctor Redhead, que se ha tomado la molestia de traducirla literalmente, y explicarme algunos conceptos”<sup>18</sup>. Belgrano, entonces, contó también con la ayuda de un referente de confianza.

15-Belgrano, Manuel, Autobiografía. Citada en Mitre, B., *Historia de Belgrano*, *op cit.*, pág. 56.

16-De todos modos, debía tener más conocimientos de francés: tras la Defensa de Buenos Aires en 1807, cuando tuvo que entrevistar al brigadier general Crawford, lo hizo en francés. Debía hablarlo bastante bien como para que el prisionero pensara al principio que era oriundo de Francia.

17-Joseph James Thomas Redhead (1767?-1847) nació en Connecticut, probablemente hijo de padres irlandeses católicos, que luego se trasladaron a Escocia. Allí estudió medicina; se graduó en 1789, y luego viajó por Alemania, Italia y Rusia, y vivió unos diez años en Francia. La primera noticia acerca de su presencia en el Río de la Plata es de 1803. Viajó por el noroeste argentino y por la actual Bolivia, combinando su tarea como médico con su interés por la fauna y la flora. Vivió algunos años en Salta, hasta que debió huir ante el avance realista; se vinculó con Belgrano y su ejército en Tucumán, al que siguió hasta Vilcapugio y Ayohuma. Tras unos años en Salta, a partir de marzo de 1819 acompañó constantemente a Belgrano hasta su muerte. El prócer le dejó su reloj de oro de bolsillo: “Esto es todo cuanto tengo para entregar a este hombre bueno y generoso”. Regresó a Salta, donde, vinculado con la sociedad local, siguió con sus estudios de física y química.

18-Belgrano, M., “Introducción”, *op cit.*, pág. 5.

## Algunos aspectos de crítica de la traducción aplicados a la *Despedida*

Álvarez Calleja afirma que “la crítica de la traducción no cuenta con una metodología clara y concreta para que sirva de guía a quienes tratan de realizar una sistematización de los aciertos y errores de una traducción”<sup>19</sup>. A esto también se le puede sumar la poca consideración que suele tenerse a la labor de traducción<sup>20</sup>. Por otro lado, los estudios de crítica de traducción se refieren, en general, a la traducción literaria<sup>21</sup> y son muy variadas<sup>22</sup>.

¿Qué es una buena traducción? Según García Yebra, es aquella que aspira “a decir todo y sólo lo que el autor original ha dicho, y a decirlo del mejor modo posible”<sup>23</sup>. Sin pretender agotar el tema, veremos a continuación algunos puntos que nos permitan ver si Belgrano hizo una “buena” traducción.

## Algunos ejemplos de análisis lingüístico

Suele decirse que una de las diferencias entre las versiones en inglés y en español de un mismo texto es que en este último idioma se usa un mayor número de palabras. Pues bien, en el caso de la *Despedida* esta regla no se cumple: mientras el texto de Washington tiene 6.091 palabras, el de Belgrano cuenta con 6057.

No obstante, dejando de lado toda comparación crítica o análisis contrastivo de ambas lenguas, hagamos algunas referencias a la comparación entre el texto fuente y el texto meta<sup>24</sup>.

En cuanto a la estructura, hay un gran respeto por la división en párrafos. Sólo hay dos excepciones: un párrafo del original se divide en dos en la traducción; y tres párrafos del original se unen en la versión en español.

19-Álvarez Calleja, M. A., *op cit.*, pág. 159.

20-Maier, C., *op cit.*, pág. 205.

21-Ver García Yebra, Valentín, *En torno a la traducción. Teoría, crítica, historia*. 2º ed., Madrid, Gredos, 1989, pág. 43.

22-Véanse, por ejemplo, los textos de M. A. Álvarez Calleja, C. Maier y J. House ya citados. Entre otras posibilidades, suelen citarse con frecuencia los cinco pasos que propone Newmark: 1. Breve análisis del texto en de la LO, haciendo hincapié en su intención y en sus aspectos funcionales. 2. Interpretación que hizo el traductor del propósito o intención del texto en la LO, su método translatorio y los probables lectores de la traducción. 3. Comparación detallada y selectiva, pero representativa, de la traducción con el original. 4. Evaluación de la traducción desde el punto de vista del traductor y desde el punto de vista del crítico. 5. Enjuiciamiento del probable lugar de la traducción en la cultura o disciplina de la lengua terminal (Newmark, P., *op cit.*, pág. 251).

23-García Yebra, V., *op cit.*, pág. 135.

24-De todos modos, muchas teorías de crítica de la traducción sostienen que debe prescindirse del texto original, o bien limitar su importancia a la hora de evaluar el texto meta.

Este criterio libre, en el que prima el sentido sobre el servilismo formal, también aparece en la división de las oraciones<sup>25</sup>. También sabe hacer uso del cambio de orden de las partes de la oración. Aunque haya algunas ligeras diferencias de matiz, quizás se buscaba como resultado un texto más vivo, menos formal:

### Washington

[1] The period for a new election of a citizen to administer the executive government of the United States being not far distant, [2] and the time actually arrived when your thoughts must be employed in designating the person who is to be clothed with that important trust, [3] it appears to me proper, [4] especially as it may conduce to a more distinct expression of the public voice, [5] that I should now apprise you of the resolution I have formed, [6] to decline being considered among the number of those out of whom a choice is to be made.

### Belgrano

[3] Nunca me parece más a propósito [5 y 6a] manifestaros la resolución que he tomado de separarme del cargo que ocupó, [1] que en estas circunstancias, en que se acerca el tiempo de elegir un ciudadano que administre el Poder Ejecutivo de los Estados Unidos, [2] y en el que debéis fijar vuestras ideas para designar la persona que se haya de revestir con una comisión tan importante; [4] así se expresará distintamente el voto público, [6b] y no se me contará en el número de los que hayan de ser elegidos.

Sin embargo, pese a las ligeras variantes, puede afirmarse que, al traducir este texto autoritativo, Belgrano “plasmó el idiolecto del original”<sup>26</sup>.

La lectura del texto de Belgrano parecería ser más fluida que la del de Washington, por ejemplo, suavizando incisos más propios quizás de un texto legal:

### Washington

The acceptance of, and continuance hitherto in, the office to which your suffrages have twice called me...

### Belgrano

El haber aceptado y continuado hasta ahora en el cargo a que por dos veces me llamasteis por vuestros votos...

Esta soltura de las frases también se logra con un paralelismo en español que no existía en el original inglés:

25-“Un posible orden en las investigaciones podría comenzar por examinar diferentes fragmentos y luego estudiarlo nuevamente bajo el punto de vista de reglas textuales concretas: si se traducen palabras, oraciones o párrafos (...)” (Álvarez Calleja, M. A., *op cit.*, pág. 162).

26-Newmark, P., *op cit.*, pág. 254.

**Washington**

[The unity of government] is a main pillar in the edifice of your real independence, the support of your tranquility *at home*, your peace *abroad*, of your safety, of your prosperity, of that very liberty which you so highly prize.

**Belgrano**

[La unidad de gobierno] es la columna principal del edificio de vuestra verdadera independencia, el apoyo de vuestra tranquilidad *interior*, de vuestra paz *exterior*, de vuestra seguridad, de vuestra prosperidad y de esa misma libertad que tanto amáis.

Podemos decir, entonces, que Belgrano muestra una reverencia por el texto original y sus ideas, y a la vez, una distancia que lo ayuda a no caer en el servilismo, y a transformarse en una de esas notable excepciones a la que se refiere Bastin en el panorama de la traducción en América Latina a comienzos del siglo XIX<sup>27</sup>.

En otro orden de cosas, podemos mencionar que a veces se omiten palabras. Pero no parece que los añadidos u omisiones afecten algún aspecto esencial del texto de partida.

**Washington**

...whence designing men may endeavor to excite a belief that there is a real difference of *local* interests and views.

**Belgrano**

...por las que algunos hombres mal intencionados pueden intentar persuadir que existe una diferencia verdadera de intereses y de miras.

Belgrano sabe desdoblar una frase e incluir sinónimos:

**Washington**

If benefits have resulted to our country from these services, let it always be *remembered* to your praise and as an instructive example in our annals...

**Belgrano**

Si han resultado a nuestra patria beneficios de estos servicios, que *se recuerden* siempre para gloria vuestra, y *se conserven* como un ejemplo instructivo en nuestros anales...

27-Véase Bastin, Georges L., *Latin American tradition, op cit.*, pág. 509. De todos modos, Bastin no menciona a Belgrano entre los traductores argentinos.

Hay cambios gramaticales (como cambio de objeto en sujeto) sin alterar el significado:

### Washington

With slight shades of difference, *you have the same religion, manners, habits, and political principles.*

### Belgrano

Con poca variación vuestra *religión*, vuestras *costumbres* y vuestros *principios* políticos *son* unos mismos.

Belgrano también sabe manejar la repetición de palabras, ya sea para respetar las que hace Washington, para obviarlas o salvarlas, o para introducir algunas propias.

### Washington

I constantly hoped that it would have been much earlier in my power, consistently with motives which I was not at liberty to disregard, to return to that *retirement* from which I had been reluctantly drawn. The strength of my inclination to do *this*, previous to the last election, had even led to the preparation of an address to declare it to you...

### Belgrano

Esperaba constantemente volver al *retiro* de que salí con repugnancia, y que podría haberlo hecho más pronto, sin perjuicio de los motivos que no podré desatender. La fuerza de mi inclinación a *retirarme* me estimuló a prepararme para dirigiros un manifiesto antes de la última elección, declarándoos mi deseo...

### Washington

The independence and liberty you possess are the work of *joint* councils and *joint* efforts—of *common* dangers, sufferings, and successes.

### Belgrano

...la independencia y la libertad que poseéis es la obra de vuestros consejos, de vuestros esfuerzos, de los peligros, de los sufrimientos y de las ventajas *comunes* que en unión habéis conseguido.

Encontramos también falsos cognados:

**Washington**

One method of *assault* [on the government] may be to effect in the forms of the Constitution alterations which will impair the energy of the system and thus to undermine what cannot be directly overthrown.

**Belgrano**

Uno de los modos de *asaltar* al gobierno podrá ser alterar las formas de la constitución con pequeñas mutaciones que debiliten la energía del sistema, minando así lo que directamente no se podría derribar.

Otros aspectos de estilo serían discutibles, como algún uso del gerundio:

**Washington**

*In contemplating* the causes which may disturb our Union...

**Belgrano**

*Reflexionando* sobre las causas que pudiesen perturbar nuestra unión...

Hay otras traducciones que podrían prestarse a discrepancia:

**Washington**

Hence likewise they will avoid the necessity of those overgrown military establishments, which under any form of government are *inauspicious* to liberty (...). In this sense it is, that your Union ought to be considered as a main prop of your liberty, and that the love of the one ought *to endear* to you the preservation of the other.

**Belgrano**

Así se evitará también la necesidad de mantener establecimientos militares crecidos, que, bajo cualquier gobierno que sea, son *perjudiciales* a la libertad (...): en este sentido debéis mirar vuestra unión como el apoyo principal de vuestra libertad, y el amor de ésta os debe *hacer más interesante* la conservación de aquélla.

Pero también hay traducciones que podrían calificarse como errores:

**Washington**

The [states in the] North, in an unrestrained intercourse with the South... The East, in a like intercourse with the West...

**Belgrano**

Comunicándose los *países* septentrionales con los meridionales, sin restricción alguna... Estando en igual comunicación los *países* orientales con los occidentales...

## Hacia una valoración general

En general se acepta que cada teoría traductológica incluye también una serie de criterios valorativos de la calidad de una traducción. Así, habrá tantas formas de evaluar la calidad de una traducción cuantas teorías haya acerca de qué hace una *buena* traducción.

Ya nos hemos referido a la intención del traductor, su *skopos*. Si usamos un enfoque subjetivo basado en la “fidelidad al original” o en el “fluir natural del texto final”, hemos visto que Belgrano, pese a ciertos errores, muestra un conocimiento apropiado de la lengua y la cultura original, y que es competente en el manejo de la lengua española. No hay mayores evidencias de un verdadero “filtro cultural”: se supone que las ideas centrales de unión y libertad son universales.

En el caso de la *Despedida*, la equivalencia formal puede tener algunas fallas, pero la equivalencia dinámica logra transmitir al nuevo público el estado de ánimo del lector del texto original.

Desde un punto de vista “neo-hermenéutico”, Belgrano también se identifica con el texto que traduce. En relación con esto, también hay una “misteriosa relación de causa y efecto en la conducta traductora”<sup>28</sup>.

## Conclusión

Es bueno tener siempre presente el consejo de Newmark:

“es demasiado fácil arremeter contra los fallos garrafales de una traducción, enumerarlos y descubrir triunfalmente *faux amis*, sinónimos caprichosos y forzados (...), estructuras rígidas y anticuadas (...), coloquialismos anacrónicos, traducciones literales de metáforas estereotipadas, y pasar por alto, en cambio, el hecho de que los traductores son vulnerables, que las buenas traducciones pueden tolerar y toleran varios errores”<sup>29</sup>.

Como valoración general, son muy apropiadas las palabras del mismo Belgrano, que en su “Introducción” dijo:

“he podido conseguir mi fin, no con aquella propiedad, elegancia y claridad que quisiera, y de que son dignos tan sabios consejos; pero al menos los he puesto inteligibles, para que mejores plumas les den todo aquel valor que [ni] mis talentos ni mis atenciones me permiten”<sup>30</sup>.

28-House, J., *op cit.*, pág. 200.

29-Newmark, P., *op cit.*, pág. 252.

30-Belgrano, M., “Introducción”, *op cit.*, pág. 5.

Estamos, entonces, ante una traducción con defectos, pero que merece nuestro más profundo respeto por ser el digno fruto de un esfuerzo realizado en circunstancias adversas, aunque con un ideal que debe siempre inspirar a todo traductor y a todo ciudadano: servir a la patria.

## Bibliografía

### A. Ediciones de la traducción del *Farewell Adress* realizada por Manuel Belgrano

- WASHINGTON, GEORGE, *Despedida al pueblo de los Estados Unidos*. Traducida del original por Manuel Belgrano. Buenos Aires, Imprenta de los Niños Expósitos, 1813.
- . En: *Revista del Río de la Plata*, Buenos Aires, 1871, t. 1, pp. 99-124.
- . Buenos Aires, Dalmazia, 1902. Prólogo de Bartolomé Mitre.
- . En: *Estudios*, Buenos Aires, 1920, n. XVIII, pp. 445-456
- . Buenos Aires, La Nación, 1943.
- . Buenos Aires, Huarpes, 1944. Texto bilingüe. Incluye prólogo de Mitre. Nota de Guillermo Graham (seudónimo de José Luis Trenti Rocamora).
- . Buenos Aires, Difusión, 1945.
- . Edición facsimilar. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 1946.
- . Edición facsimilar. En: Mallie, Augusto E., *La Revolución de Mayo a través de los impresos de la época*, t. V, pp. 157-195. Buenos Aires, 1966.
- . Buenos Aires, Servicio Cultural e Informativo de los Estados Unidos de América, [1966].
- . Buenos Aires, Servicio Cultural e Informativo de los Estados Unidos, 1994.
- . Buenos Aires, Instituto Nacional Belgraniano, 1994.

### B. Bibliografía parcial sobre la traducción de Washington realizada por Belgrano.

- ALBERDI, JUAN BAUTISTA, "Washington y Belgrano". En: *Escritos póstumos*, t. X, págs. 26-43. Buenos Aires, Cruz Hermanos, 1899.
- CIGNOLI, FRANCISCO, "Belgrano y la 'Despedida de Washington'". En: *Investigaciones y ensayos*. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, ene-jun 1971, n. 10, pp. 265-275. Publicado anteriormente en *La Capital* (Rosario), 19 de junio de 1958.
- INSTITUTO NACIONAL BELGRANIANO, *Manuel Belgrano: Traducciones*. Buenos Aires, Instituto Nacional Belgraniano, 1999.
- LETTES DE ESPIL, COURTNEY, "Belgrano y Washington, su colaboración en la inmortalidad". En: *Despedida de Washington al pueblo de los Esta-*

*dos Unidos*. Servicio Cultural e Informativo de los Estados Unidos, 2 edición, Buenos Aires, 1994, pág. 22 (este estudio había sido publicado originalmente en *La Nación* (Buenos Aires), 10 de octubre de 1943).

STELLA, SANTIAGO, "Belgrano y Washington". En: *Estudios*. Buenos Aires, Academia Literaria del Plata, jun. 1920, a. IX, n. 108, pp. 442-448 (también figura como t. XVIII, n. XII).

### C. Bibliografía citada sobre crítica de la traducción

ÁLVAREZ CALLEJA, MARÍA ANTONIA, *Estudios de traducción: inglés-español*. Madrid, UNED, 2000.

BAKER, MONA (ed.), *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. Abingdon, Routledge, 2007.

BASTIN, GEORGES L., "Latin American tradition". En: Baker, Mona (ed.), *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*, cit.

GARCÍA YEBRA, VALENTÍN, *En torno a la traducción. Teoría, crítica, historia*. 2 ed., Madrid, Gredos, 1989,

HOUSE, JULIANE, "QUALITY OF TRANSLATION". EN: BAKER, MONA (ED.), *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*, cit.

MAIER, CAROL, "Reviewing and criticism". En: Baker, Mona (ed.), *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*, cit.

NEWMARK, PETER, *Manual de traducción*. 2 ed., Madrid, Cátedra, 1995, pág. 33 y 62. Título original: *A Textbook of Translation*. Trad.: Virgilio Moya.